

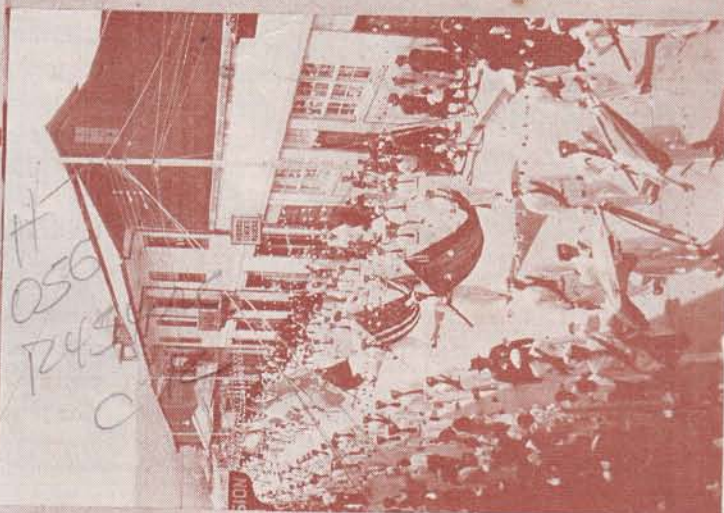
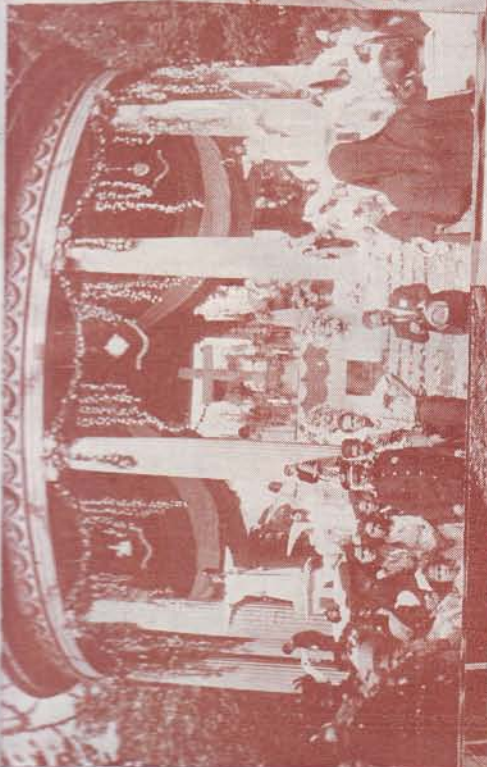
Revista Costarricense

AÑO VIII

San José, Costa Rica, 22 de Octubre de 1939

Nº 399

H CR
056
R454-sc



FOTOGRAFADO
CAREZAS

La forma catarral de Sordera se cura

Para ciertas formas reconocidas de sordera no hay remedio. Esos sordos se consuelan con leer, por medio del movimiento de los labios, las palabras habladas, y usar los instrumentos nuevos que refuerzan los sonidos (acústicos).

El catarro de la nariz y garganta es la causa principal de la sordera que comienza a cualquier edad después de nacer.

“La sordera puede provenir del catarro nasal y faríngeo, infección crónica en los sinus, septo (tabique entre las dos narices) encorvado, mucosidad que pasa del interior de la nariz a la garganta, adenoides agrandados, catarro en la trompa de Eustaquio (tubo que conduce aire desde el fondo de la garganta hasta el oído interno), catarro en el oído interno, fiebres infecciosas, especialmente escarlatina, difteria y sarampión y desagüe crónico o persistente del oído”.

La opinión del doctor Douglas McFarlan, del Hospital de Filadelfia, publicada en la edición de Filadelfia de la revista “Clínicas Médicas de Norte América” es que el tratamiento del catarro de la cabeza ofrece el mejor estímulo para hacer algo por el paciente sordo a consecuencia de catarro y debiera detener su sordera. De dicha

clínica nos vinieron las siguientes indicaciones: 1.—Pare el desagüe crónico del oído por los medios usuales, y si éstos no surten efecto, empleen la electricidad y si ésta resulta ineficaz, recurra a la operación quirúrgica. 2.—Cure el catarro nasal, y la sinusitis crónica; impida el paso de mucosidad de la nariz a la garganta, opere los adenoides y limpie la trompa de Eustaquio de cualquier materia que la haya obstruido. Observe la higiene generalmente. Opere las tonsilas si están infectadas pero no prometa que mejorará el sentido del oído. 3.—Pruebe con un audímetro el sentido del oído del paciente cada vez que llegue a su despacho. Trate de que tanto Ud. como el paciente den atención y cuidado concienzudos al tratamiento. Si para el paciente resulta un gasto demasiado fuerte, aténdalo cuantas veces sea necesario y cóbrele menos. No prometa más que el concienzudo, constante y competente esfuerzo de su parte. Entonces, si el paciente coopera con usted, obtendrá buenos resultados.

Tenga siempre presente que cuanto tratamiento puede curar la forma catarral de sordera, gran paciencia y persistencia de parte del paciente y del doctor son necesarios para obtener buenos resultados.

Consíganos nuevos Suscritores para difundir buena prensa

Bettina de Holst Hijos

Acaba de recibir finísimas panas para mantos en gran variedad de colores. Brocados para casullas, flores para altares de Iglesia encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

DIRECTORA:
Sara Casal Vda. de Quirós
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 22 de Octubre - 1939

Suscripción mensual

— " —

cuatro números:

¢ 1.00

GRAN PROCESION EUCARISTICA el día 12 de Octubre de 1939

Con gran entusiasmo se preparó la Gran Procesión Eucarística que se verificó para conmemorar el Gran Congreso Eucarístico verificado el 12 de Octubre de 1913. Todas las Parroquias de San José con ayuda de la Acción Católica de cada parroquia organizaron anticipadamente el trabajo de preparación.

El grupo de distinguidas damas de la Acción Católica del Carmen trabajó admirablemente ayudado de las diferentes secciones de dicha organización. Gran número de señoritas se dedicaron a hacer flores de género blanco tan bien imitadas a las naturales que fué la admiración de todo el mundo.

Generoso fué el barrio del Carmen pues la mayoría de los fieles contribuyeron como no se esperaba, hubo cuotas de 200 colones, 100 y 50 y hasta de un colón. Todos tenían la mejor buena voluntad para contribuir para que el homenaje a Jesús Sacramentado fuera digno del Rey de los Reyes.

El Altar del Carmen fué en el Templo de la Música, lugar bellísimo que se presta por lo artístico y bien situado, rodeado de cuatro parques y la avenida de árboles que engalanaba el conjunto.

El artista francés don Luis Ferón ayudó con su talento, generosidad y buena voluntad para que dicho altar resultara de un efecto regio no sólo por sus adornos sino también por lo simbólico.

La cúpula del Templo semejaba una gran corona de Rey y sobre ella una gran custodia dorada que medía dos metros. Al pie

de cada una de las doce columnas del Templo de la Música estaba sentado un apóstol, preciosos niños admirablemente vestidos que simbolizaban las doce columnas de la Iglesia. Del centro del techo pendían artísticamente arreglados, hermosísimos cortinajes de raso blanco y amarillo con galones dorados. En forma de gradería y en el centro del Templo el Altar donde estuvo expuesto a la adoración de los fieles la Sagrada y bellísima Custodia que llevaba a Jesús Sacramentado. Todas las graderías representaban la Escala de Jacob, pues fueron colocados Angeles admirablemente ataviados con sus cornetines dorados que en el precioso momento de llegar el Amor de los Amores sonaron para anunciar su llegada. Bellísimos jarrones de plata, de todos tamaños sostenían hermosísimas guirnalda de flores blancas dando el efecto más bello y artístico que imaginarse puede. Del Templo de la Música hasta la Iglesia del Carmen la avenida estaba adornada a ambos lados con cadenas de flores sostenidas por pedestales sobre los que lucían arcángeles dando un efecto maravilloso y bello. Parecía aquello como una entrada al cielo. Cada pedestal tenía una columnita la que sostenía la cadena de flores y una hermosísima guirnalda de flores blancas.

Una magnífica orquesta con sus cantos y notas melodiosas y místicas llenó los corazones de alegría santa y en todos los semblantes se veía todo el entusiasmo y reverencia que rendían a Jesús Sacramentado.

El Altar de la Soledad estuvo muy ad-

mirado, pero nosotros como teníamos que seguir la procesión con la Congregación de la Orden Tercera de San Francisco de Asís no pudimos observar detalles.

Todas las Congregaciones, Cofradías tanto de San José como de los pueblos de la Provincia de San José enviaron sus lujosas representaciones que iban en el mayor orden posible.

Una nota verdaderamente bellísima la dió el Colegio Seminario, tanto por su disciplina, como por la hermosísima idea de llevar las banderas de las naciones de América, banderas de seda unas y muy grandes, dando un efecto maravilloso. La procesión era interminable, en el mayor orden, con el mayor respeto y veneración, todas las calles artísticamente adornadas siendo el adorno de algunas casas verdaderamente artístico y en todas se veía la mejor buena voluntad por adornar sus casas para honrar a su Dios.

Y reflexionamos nosotros, cuánto amor cuánta ternura pudo ver el Corazón de Jesús en el corazón de todos sus hijos, cuánto pensamiento enternecedor al colocar cada flor, cada adorno. ¡Cómo debe haberse emocionado nuestro Dios con tanto amor, con tanta buena voluntad! Cuántas bendiciones lloverán sobre todo Costa Rica, cuántas gracias sobre las almas que se unieron a este homenaje de amor y reparación que se le hizo a Jesús Sacramentado!

Jamás hemos visto tanta devoción, tanto entusiasmo, tanta gente; unas congregaciones cantaban himnos al Amor de los amores, himnos eucarísticos, otras rezaban el Santo Rosario, El Trisagio, alabanzas a Jesús Sacramentado y pudimos notar que todos los que observaban el desfile se impresionaban de tanta devoción.

Indudablemente que Costa Rica es piadosa, es reverente, sabe respetar todo lo que es santo, todo lo que es homenaje a Dios

El altar de la Merced fué maravilloso por su arte, era como un jardín encantado, todo cubierto de margaritas, y los ángeles se veían como algo celestial, fué admirado de todo el mundo y lo que más impresionó

fué la salida de detrás del altar de muchísimas palomas mensajeras, en el momento en que se colocaba sobre el altar a la Santa Custodia, revoloteaban de alegría y no sabían para donde volar, parecían con sus alas aplaudir el homenaje.

El altar de la Dolorosa fué muy admirado y por último el de la Catedral era elegante y regio, sus adornos dorados y rojos realizaban su belleza. Todas las gradas de la Catedral estaban cubiertas de arcángeles los que con sus cornetines dorados parecían una verdadera escala de Jacob.

Asistió y acompañó la procesión desde la Soledad hasta el Templo de la Música el Señor Presidente de la República licenciado don León Cortés acompañado de su Gabinete, el Cuerpo Diplomático acreditado en el País, numerosos representantes de los Poderes Legislativo y Judicial.

* La Banda Militar de San José y diferentes filarmonías y la banda Salesiana amenizaron el acto.

No hubo asociación que dejara de asistir; la asociación de choferes católicos fué muy admirada por su orden y entusiasmo.

El Santísimo Sacramento bajo su hermoso Palio fué conducido por los altos representantes del Clero y el Palio sostenido por sacerdotes.

Los Colegios y escuelas con sus uniformes de gala asistieron con mucha orden y reverencia.

Hace mucho tiempo que los católicos no habíamos asistido a un homenaje tan hermoso, tan reverente, tan inolvidable como el que se le hizo ese día a Jesús Sacramentado. La concurrencia fué tan numerosa que muchos la estiman en 40 mil almas, otros en 50 mil.

El Orden en que iba el desfile: Cruz procesional, ciriales, Parroquias de la Provincia de San José y sus respectivas asociaciones y filarmonías; parroquias de la capital; Hospicio de Huérfanos, Asilo de Incurables, Oratorio Salesiano y Obreros Católicos del mismo, Asociación de Choferes Católicos, Colegio de María Auxiliadora, Apostolado de la Oración y Cofradía de la Hora San-

ta, Ordenes terceras de San Francisco de Asís, del Carmen y de la Merced; representaciones de los principales Colegios y escuelas de la capital.

Hermanas de la Caridad del Hospital San Juan de Dios; Casa de Refugio, Colegio de Nuestra Señora de Sión, Colegio de los Angeles, Colegio Salesiano de Cartago y su respectiva banda; Congregación Mariana de Caballeros, Vela Nocturna, Vicentinos y Vicentinas, Acción Católica de las Parroquias de la capital, Colegio Seminario, Pajes, Jardineras, coros de ángeles, y coros de vírgenes, monaguillos de todos los lugares de la provincia, Seminario Mayor, Venerable Clero. Venerable Cabildo Metropolitano; Excelentísimos Prelados, Representaciones del Cuerpo Diplomático acreditado en el País, del Poder Legislativo y Judicial; del Poder Ejecutivo; Excelentísimo y reverendísimo Sr. Nuncio de su Santidad Monseñor Carlos Chiarlo y Banda de San José y luego el público numeroso.

Para terminar el Homenaje al Dios Sacramentado, el Excelentísimo y Reverendísimo Msr. Chiarlo, Nuncio Apostólico de S. S. Pío XII impartió la Bendición Papal al numeroso público que la recibió con toda reverencia. A continuación se oyeron vivas a Jesús Sacramentado, al Santo Padre, a la Iglesia Católica, al señor Nuncio y al Señor Presidente de la República y a Costa Rica. Para cerrar el acto se cantó nuestro Himno Nacional.

Frutos Espirituales; en todas las parroquias de la capital se dictaron conferencias y ejercicios espirituales para preparar las almas para tan magno acontecimiento. La Acción Católica dió conferencias por radio. La comunión de media noche el jueves 5 de octubre fué numerosísima. 1.500 caballeros recibieron a Jesús Sacramentado. La comunión en los días precedentes al 12 fué numerosísima y más ese día en que todos los católicos se apresuraron a recibir al Amor de los Amores para llevarlo en su corazón durante la Regia procesión; desde las cuatro de la mañana comenzaron los sacerdotes en todas las parroquias y capillas particulares a dar la Santa Comunión a infinidad de fieles, daba gusto ver tanto amor, tanta veneración a Jesús Hostia.

Numerosísimos fueron los niños y niñas que comulgaron ese día pues las madres que los prepararon querían que sus hijitos recibieran ese día a Jesús Eucaristía para que robara sus corazones y los acompañara y fuera su guía en el camino de la vida tan lleno de pruebas y amarguras.

Muchas bendiciones recibirá Costa Rica del Corazón divino de Jesús Sacramentado y jamás permitirá ese Rey de los cielos que la unión, paz y fraternidad de los costarricenses se altere en lo más mínimo.

Nuestras felicitaciones para todos los que en una u otra forma contribuyeron para tan gran éxito. Que Dios los bendiga y la patria se los agradezca.

SOLO

Jabón San Luis

con su espuma menuda y **PERSISTENTE**, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO EN EL LAVADO
DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.
Agustín Castro & Cía.

Nuestras niñas en el Apostolado de la Acción Católica

El mundo se orienta únicamente bajo la faz indestructible de la fe. Cuando ésta se resiente, el organismo de ese enorme espíritu, que es el alimento de la propia vida, váse transformando también hasta llegar a la incertidumbre de un caos que todo lo derrumba, que avasalla hasta con los principios que rigen con nobleza los actos de mayor trascendencia. Pero cuando la fe resplandece en el sentimiento y en los corazones, entonces nada puede vencer a los que llevan luz de esperanza colocada en sus almas, como el único horizonte hacia donde se encauzan para sostener y alimentar la llama fecunda de esa fe.

La verdad de todo principio lleva la palabra Eterno. La vida encierra, por lo tanto, un misterio indescifrable humanamente hablando, pero que deja entrever la verdad de ese gran principio de la creación que es la vida.

LA ACCION CATOLICA

Rige el organismo del mundo, en los pueblos de mayor cultura, la expresión silenciosa del espíritu. En ese sentido, la Iglesia católica que se basa en los moldes de una ley santa y sublime al par que altamente justiciera, está realizando una de las más grandes cruzadas pacíficas en pro de las almas que marchan muchas veces al azar de su destino. Inspirado este nuevo apostolado en obras que lleven a las prácticas de la piedad, contribuyendo igualmente en el orden de beneficencia personal, se ha ido extendiendo por todo el mundo hasta llegar a la Argentina, donde la acción se desarrolla eficientemente.

¿Qué representa la Acción Católica dentro de la gran familia cristiana?

La respuesta se manifiesta sencillamente en la labor que viene desempeñando, cooperando en todas formas con la Iglesia, como la jerarquía más próxima a la obra sa-

cerdotal. Deben, por lo tanto, someterse a los fundamentos de una regla estricta, pero que ennoblece a esas almas virtuosas destinadas a servir la causa impercedera de Dios.

En una breve reseña destacaremos, entre algunos de los núcleos de niñas de nuestro mundo social que participan activamente en tan plausible obra, a la señorita María Luisa Cullen Miguens, que pertenece a la Federación Femenina de la Acción Católica de la parroquia de la Basílica de San Nicolás de Bari. Parca en palabras, deja entrever, no obstante, su carácter y su voluntad que se afirma en la convicción de su credo.

—De mí—nos dice—no hablen una sola palabra. Como cristiana me debo exclusivamente a los demás, tratando, cuando ello fuera posible de mi parte, de poder ser útil para el bien espiritual y material. No creo que merezca una sola expresión elogiosa que muchas veces puede servir para perturbar la tranquilidad propia y sí para llevarnos hacia el envanecimiento, cuyas consecuencias tienen que ser lógicamente deplorables. Por lo tanto, les repito, no digan una sola palabra. Deseo vivir en el silencio, en la quietud, en el anónimo.

Las palabras de la señorita de Cullen Miguens nos sorprende y vanamente insistimos en que dilate la entrevista. Comprendemos que su deseo debemos respetarlo para dejarla en el reposo de su alma, en esa paz de conciencia que solamente se encuentra cuando el corazón se alimenta por esa llama sagrada de la vida que es la fe.

MAXIMA

En los accidentes humanos, ya sean prósperos o adversos, la mano de la Providencia se mezcla más de lo que comúnmente creemos.—Manuel Moreno.

Obra primordial de las Madres Cristianas

Cuando un pueblo permanece indiferente ante los desmanes, ante la corrupción y sobre todo, ante el escándalo social, se puede decir que ha llegado al último peldaño de la degradación.

Porque la ausencia de sanción social, es el signo característico de la decadencia de los pueblos, es la transacción con el vicio y el desorden.

La justicia legal castiga al delincuente que hurta los bienes materiales y al criminal que derrama la sangre del hermano pero esos juicios no alcanzan sino a lo pautado en los códigos penales; y hay otros hechos más dañinos que el hurto o el crimen: cierta corrupción de las costumbres, que por su naturaleza misma no cae bajo los códigos y por esto el instrumento legal ha de suplirse por la enseñanza y la sanción social.

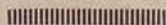
¿Cómo se lograría? Haciendo sentir que ciertas faltas y ciertas posiciones no son aceptadas por la gente honesta. Esto reprimirá a muchos, a otros los salvará, y por sobre todo, será una naturaleza poderosa para detener a no pocos en el camino que puede ser de perdición o del desorden.

Entre esos males está el divorcio y la

unión posterior contra la Ley de Cristo; pero si se mantiene una línea de conducta protestando contra quien así procede indudablemente que muchas familias se salvarían, los esposos serían más ciudadanos de sus hogares y las esposas mejor cumplidoras de sus deberes.

Cuántos hogares se hubieran salvado, cuántas familias organizadas no hubieran sufrido en su regular marcha, cuántas jóvenes esposas hubieran sido felices en medio del matrimonio cristiano y cuantos esposos no tendrían hoy posición irregular en la sociedad, si se hubiera procurado hacer sentir en especial a la mujer, la posición falsa del divorcio que contrae a pesar de la indisolubilidad del matrimonio cristiano nuevo ligamen; si se hubiera sentado el principio de sana y caritativa sanción social. La mujer hubiera dicho: "¿yo divorciada?" jamás. Y hubiera sido freno y enseñanza. ¿Yo divorciado? ¿Mis hijos sin padre? ¡nunca! Y hubiera sido la salvación de la familia.

El mal arraiga en nuestros pueblos y hoy por hoy uno de los medios para impedir su progreso es el hacer ver que tal situación la reprueba la sociedad cristiana.



Cuida los Centavos

La señora ha llegado a la conclusión desconsoladora de que, a pesar de haber sido ascendido su esposo, y de que ingresan mensualmente a la casa muchos pesos más, la situación no ha cambiado favorablemente. Por el contrario, el hogareño balance mensual cierra con déficit como en los peores tiempos pasados por la familia.

Es misterioso lo que ocurre. ¿Han aumentado los precios de los artículos de primera necesidad? Algunos sí; otros, por el contrario, han disminuído. La fluctuación de los precios no es en realidad tan grande como para insumir el aumento del sueldo, en el que su esposo y ella confiaban para equilibrar las finanzas de la casa y evitarse,

por lo menos, el bochorno de las deudas. Y sin embargo, no han conseguido levantar cabeza. Están lo mismo que antes y eso es inexplicable. Viven en la misma casa pagando el mismo alquiler; no han tomado sirvienta ni contraído nuevas obligaciones...

¡Misterio, misterio! La esposa ha llegado a pensar que su marido dilapidaba dinero con sus amigos... o quién sabe de qué manera. El, por su parte, la acusa de derrochadora. Y el aumento de sueldo, en lugar de proporcionarles el bienestar anhelado, ha sido por el contrario fuente de continuas reyerías.

—No me explico qué haces con el dinero—dice ella;—cobras cincuenta pesos más

que antes y... ¿dónde están? ¿En qué se gastan esos cincuenta pesos que no han modificado en nada nuestra situación?

—¿Y qué se yo? ¿Cuánto te he dado en el mes?

—Lo mismo que siempre...

—Me parece que no, que me has pedido más.

—Claro... de alguna manera tienes que justificar la desaparición del dinero.

—¿Justificar? Y si me lo gastara, en realidad, ¿tendría que justificar el gasto de un dinero que gano con mi trabajo? ¡Pues está bueno! Ya anotaré yo en adelante lo que te voy entregando, para que no me vengas luego con estos reproches.

Pero no lo hace. Y al fin del mes siguiente la escena se repite.

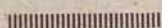
¿Qué es lo que sucede? Pues una cosa muy sencilla. La noticia del aumento de sueldo inculcó en la mente de ambos esposos la idea de que la situación había mejorado. No era necesario entonces vivir con esas miserias y estrecheces a que los tenía condenados un sueldito que apenas alcanzaba estrictamente para lo más necesario. No había razón para imponerse ciertos sacrificios como el de caminar diez cuadras en vez de tomar tranvía, privarse del diario de la tarde, dar propinas miserables, comprar perfumes baratos, etc. Ah, no, por lo menos esos pequeños desahogos.

Pero lo cierto es que, como los desahogos son muchos, a fin de mes son muchos también los pesos que se han gastado en ellos. No se trata, ciertamente, de gasto de bulto, de esos que se recuerdan con facilidad cuando se hace recuento mental de las inversiones. Son gastitos menudos, imposibles de recordar, pero que a lo largo del mes alcanzan cifras de cierta consideración. Moneditas que se van yendo paulatina, silenciosa, tontamente, pero cuya ausencia se nota recién cuando se hace el recuento de los pesos. ¿Dónde están? ¿Quién los ha gastado? Y vienen entonces las inculpaciones recíprocas, pues ninguno de los dos recuerda haber realizado gastos extraordinarios que justifiquen el desequilibrio.

De la misma manera que es muy difícil acostumbrarse a la privación de cualquier cosa buena, por insignificante que sea, resulta fácil habituarse al bienestar. Parece que siempre ha sido así, que siempre se vivió de ese modo. Lo que no se advierte es que eso de lo que antes se prescindió porque no era absolutamente necesario, se tiene ahora a costa de dinero que se va sin advertirlo.

Los que en tal situación se vean, recuerden el refrán que dice: "Cuida los centavos... que los pesos se cuidan solos".

Elena Camper



Respetemos el Templo

Glorifiquemos a Dios Nuestro Señor con un respeto profundo cuando estamos en el Templo.

Respetemos el Templo porque es "La Casa de Dios"; porque es lugar de recogimiento y oración y porque con nuestras conversaciones perturbamos a las personas que están orando dentro de él.

Cómo será de desagradable a Dios Nuestro Señor la profanación del Templo que la única vez que vemos a Jesús levantarse airado e indignado, es para arrojar a los mer-

caderes que habían cogido la Casa de su Padre para profanarla.

San Francisco de Sales dice: "Que es pecado venial conversar en ella y sólo por una absoluta necesidad es permitido hablar".

Y si es pecado venial hablar ¿Qué será reír, servirse del espejo y de la mota, etc?

Jesús Sacramentado, ayúdanos a cumplir fielmente con estos sagrados deberes.

Imprímase

Alfredo Hidalgo,
Vicario Gral.

NOVELA

hace un instante la pequeña . . . Que había protestado contra las generosidades de lord Shesbury, manifestándole que quería ganarse la vida por su propio esfuerzo.

Ella reía al decir esto ;pero Humphrey contestó con aire de seriedad:

—Eso no me extraña nada. Debe ser muy orgullosa.

—¡Vamos! ¿Es posible que prefiera una vida de trabajo a la existencia elegante, mundana, que será la suya en una de las mansiones más suntuosas de Inglaterra?

—Yo creo que por el momento esa muchacha es sincera. Por el momento, Pamela. Porque la virtud, el desinterés de una mujer no resiste indefinidamente a los atractivos del lujo, de los homenajes . . . y del amor.

—¡El amor! ¡Ah! Yo odio ya de antemano a aquel a quien ame esta Orietta.

Al oír este grito de pasión celosa, Humphrey levantó la cabeza y lanzó una mirada rápida sobre el rostro alborotado de Pamela. Luego tomó una mano de lady Shesbury y se la acarició, murmurando con dulce ironía:

—¿Hasta ese extremo querida? ¿Llegan tus celos hasta ese extremo? ¿Podría creer quien no te conociera como te conozco yo que se albergaran tales sentimientos de violencia en una linda mujer que parece no ocuparse de otra cosa que de vestiditos, toillettes y diversiones?

—Pero tú bien sabes que soy antes que todo una mujer que ama . . . una mujer que sabe amar y aborrecer.

Lady Pamela se dejó caer sobre las rodillas apoyando sus manos juntas sobre el brazo de Barford. La habitual dulzura de su rostro había cedido a una expresión de ardor apasionado.

Una mano blanca, muy larga, muy suave se posó sobre los cabellos rubios sabiamente ondulados por la mucama francesa de lady Shesbury. Por entre los párpados a me-

dio cerrar, la mirada de Humphrey, fija sobre Pamela, permanecía indescifrable.

La mano posó un poco sobre la cabeza rubia, que se inclinó. Un resplandor se filtraba por entre los párpados de Humphrey y en sus labios la sonrisa se había hecho sardónica. Pero Lady Pamela, nada de eso veía. Inclinada baja aquella mano tan dulce, era una ciega sumisa humildemente a su amo y que bendecía al autor de aquella esclavitud.

XVII

Algunos días más tarde llegaban a Falsdone-Hall unos huéspedes, el conde Sanzof, su esposa y sus dos hijas.

Constantino Serguievich Sanzof era primo de lord Shesbury. Walter lo había conocido durante su última estada en Rusia, donde el fallecimiento de su abuelo materno le había hecho poseedor de grandes propiedades. Luego se habían vuelto a ver en Niza, y lord Shesbury había invitado entonces al conde y a su familia a pasar algunas semanas en Falsdone-Hall.

El conde Sanzof era un hombre grande y grueso, de amplio rostro decorado de amplia barba rubia, en quien una apariencia de pesadez ocultaba un espíritu original y aficionado a las artes, razón por la cual simpatizó con él, Walter. Su esposa era una de tantas esclavas de los convencionalismos sociales y no se preocupaba de otra cosa que de cuidar una belleza que ya empezaba a decaer y una salud que, según ella, llevaba ya veinte años en mal estado. Su hija menor Xenia, fea y muy inteligente, se distinguía por una notable voz de contralto. La menor, Natalia, que contaba poco más o menos los mismos años que lady Rosa, era una hermosa jovencita, muy aficionada a los deportes y que montaba a caballo como una amazona.

Lord Shesbury había invitado además, a dos amigos suyos, sir Piers Melville y el conde Luis Farneuil. Esto, según observaba Humphrey, representaba ya un ambiente

bastante cosmopolita, el que se acentuaba aún más con la presencia de las dos jóvenes italianas, Orietta y Faustina.

Estas fueron presentadas a los forasteros como pupilas de lord Shesbury. Ambas tomaron asiento a la mesa suntuosa, en el inmenso salón decorado con cuero de Córdoba y con aparadores llenos de esculturas maravillosas y recibieron invitaciones para asistir a todas las fiestas y distracciones dadas en honor de los huéspedes en el castillo.

Orietta intentó eludir estas invitaciones cuando recibió la primera de labios de lord Shesbury.

—Nosotras no estamos destinadas, milord, a llevar una vida mundana, a la que, por otra parte, no nos ha preparado nuestra educación.

—Pronto se acostumbrarán a ella y no querrán otra.

Esta última frase y la sonrisa que la acompañó hizo subir la sangre al rostro de la joven.

—Entonces, ¿usted cree milord, que la mujer es necesariamente frívola, incapaz de resistir a los atractivos del lujo y de los placeres?

—¿Necesariamente?... Eso acaso fuera una exageración. Digamos "en la mayoría de los casos" para dejar a la verdad en su lugar.

La voz de la joven vibraba de indignación contenida. Su mirada desafiaba los ojos burlones de su interlocutor, por los que pasaban aquellos resplandores de oro tan extraordinariamente magnéticos.

—¿Entonces, ¿usted supone que?...

—Yo no supongo absolutamente nada, miss Orietta..., absolutamente nada. Más bien, quiero creer que usted figura en el número de las excepciones...

¿Con qué aire de sarcasmo había hablado al expresarse así! ¿Y cómo habría querido ella, la pequeña Orietta de otros tiempos gritarle su cólera, toda la rebelión que se agitaba en su espíritu!

—Ya juzgaremos acerca de ese punto cuando haya pasado por la prueba de fuego. Mientras tanto, ¿quiere usted complacerme

cumpliendo el deseo que acabo de expresarle de que comparezca entre mis invitados?

—Entonces, milord, ¿se trata de una orden?

Tómelo como a usted más le agrade.

Y dichas estas palabras con una frialdad imperativa, lord Shesbury dejó la "sere", donde, habiendo ido a echar una mirada a ciertas plantas raras que había traído de su reciente viaje, se había encontrado a su hermana y a Orietta ocupadas en admirarlas.

—¡Oh, querida!, ¿cómo se atreve usted?...

Rosa miraba a su amiga con una mezcla de admiración y de reproche.

—No vaya más lejos, es ya un milagro que él sufra eso. Pero por el momento, sus protestas le divierten. Lo leo en sus ojos.

—¿Qué le divierten?

Orietta retrocedió un paso, toda temblorosa.

—Le divierten, ¡ah, lady Rosa!, mucho temo que usted no se equivoque, en efecto. Pero, ¿es posible que lord Shesbury sea de todo punto incapaz de comprender un sentimiento elevado?

—De lo que él sea capaz lo ignoro— murmuró Rosa con aire pensativo; —pero creo que es preciso no desafiarlo en esa forma, pues algún día podría enojarse. Y tanto usted como su hermana están bajo su dependencia, mi querida Orietta.

—Pues bien: me echará de aquí y trabajaré.

Rosa la tomó por los brazos con sus manos flacas que en otro tiempo destruían tan bien los menudos objetos de toilette de lady Pamela.

—Y yo... Usted no piensa en mí. ¿Qué será de mí si usted se va? Usted es la única que sabe quererme y yo no quiero a nadie más que a usted.

La angustia trastornaba el rostro pálido donde desde hacía algunas semanas se mostraban algunas tintas rosadas de buen augurio.

Emocionada por este llamado de un alma que sufría, y que ya le había entrado

muy hondo en su corazón, Orietta tomó las manos de Rosa y se las oprimió tiernamente.

—Hace usted bien en recordarme el deber que he adquirido para con usted, lady Rosa, que tan bien me ha acogido y a quien Faustina y yo debemos ya tanto...; por amor a usted seré paciente... Haré al menos lo posible para serlo, pues realmente entre lord Shesbury y yo existe no sé qué antipatía... un choque de caracteres...

—Sí, es muy curioso... Sin embargo, he oído decir en una ocasión a una amiga francesa de mi madre, que le decía al hablar de él: Todas las mujeres no tienen más que miradas para él; si él lo quisiera la más orgullosa de ellas sería su esclava.

—¡Su esclava!

Orietta reía nerviosamente.

—No, lord Shesbury no me produce ese efecto. Por el contrario, siempre que estoy en su presencia siento un espíritu de rebelión..., pero trataré de vencerlo por usted, mi querida lady Rosa.

—Llámeme Rosa en lo sucesivo, Orietta.

—Bien quisiera hacerlo pero es preciso que usted obtenga el permiso de lady Shesbury para ello.

—¿Por qué? Usted ya no es mi señorita de compañía, sino la pupila de lord Shesbury y mi amiga.

Orietta se mantuvo en sus trece con esa firmeza con que sabía dominar la voluntad muchas veces irrazonable de Rosa.

Lady Pamela, ella lo sentía muy bien, no había perdido sus prevenciones contra ella. Bajo la correcta cortesía de la noble dama obligada a inclinarse ante las decisiones de su hijastro, ella adivinaba la malevolencia siempre viva, siempre despierta. Pero a ella le preocupaba esto bien poco ahora. Las hijas del conde Farnella dependían únicamente por el momento de lord Shesbury. En cuanto a lady Rosa, su madre no tenía sobre ella influencia alguna como lo habían demostrado las tentativas, hechas en vano, para que alejara a Orietta. Pero ésta, por dignidad, no quería ceder al deseo de la jo-

ven antes de que lady Shesbury fuera informada al respecto.

Rosa, después de haber vacilado un poco, se decidió a pedir aquella misma tarde permiso para ello. Un breve "si eso te agrada" fué la respuesta, acompañada de una fugitiva mirada de hostilidad que Orietta no vió, pero que no pasó inadvertida para lady Rosa.

Lord Shesbury no había perdido el tiempo para procurar a sus pupilas la dama de compañía anunciada. Al día siguiente de su conversación con ellas, escribió a una vieja pariente, lady Shemfield pidiéndole le buscara una persona honorable y de buena familia que pudiese desempeñar estas funciones. Lady Shemfield le contestó que precisamente tenía a mano lo que él deseaba: Mrs. Rocktom, la hija de un clérigo de buena familia, viuda de un militar hermano de un Rocktom, de Suffolk.

"Aunque supongo que esas jóvenes italianas son católicas", agregaba la anciana señora. "Me parece que en estas circunstancias las diferencias de religión importan poco. Mrs. Rocktom es una mujer discreta, muy bien educada y que frecuentó antes y después de su matrimonio los medios aristocráticos. Tiene cuarenta años, no es ni fea ni bonita, distinguida, viste perfectamente, toca el piano admirablemente, habla con corrección el francés y el alemán, monta a caballo, sabe hacerse sus vestidos... En breve, casi una perfección, al menos como dama de compañía. Un telegrama y te la enviaré inmediatamente, mi querido Walter".

Algunos días más tarde llegaba a Falsoño-Hall una mujer todavía joven en apariencia, vestida con discreta elegancia, y que lord Shesbury presentó al otro día a sus pupilas como la compañía y el mentor necesarios para su edad. Faustina la recibió de la manera más agradable del mundo. Orietta con una cortesía reservada. A primera vista la fisonomía de Mrs. Rocktom, distinguida, y bastante fría, ni le agradaba ni dejaba de agradarle.

—Veremos más adelante—pensaba.

Ella se prometía guardar cierta inde-

pendencia, sobre todo a fin de permanecer el mayor tiempo posible cerca de lady Rosa. Esta, que había mejorado mucho en su salud, se presentaba en el comedor, a la hora de la comida, y por la tarde bajaba un poco al salón. Pero no podía seguir a las otras personas jóvenes en sus movimientos ni en sus distracciones. Orietta, viendo que se entristecía por esto, no quería dejarla ni un momento sola.

—Usted será una amiga fiel, lo siento dentro de mí misma—decía Rosa.—Usted debe tener un corazón que no se da medias... ¿Es posible que usted tenga por hermana a una cabecita hueca como Faustina?

Orietta protestó contra este calificativo de cabeza hueca, que encontraba exagerado. Pero no podía menos de reconocer la naturaleza blanda de Faustina, y sus tendencias a la frivolidad, que se desarrollaban en esta atmósfera de lujo, de gran vida, de mundanidad.

Las dos habían tenido ya algunas discusiones, cuando Mrs. Barker las había consultado con respecto a su equipo y a las toilettes que debía prepararles. Orietta había declarado que lo que les convenía era algo muy sencillo, y eligió en consecuencia. Pero Faustina, entusiasmada con los modelos elegantes que le presentaba el ama de llaves, se había casi insurreccionado ante esta decisión.

—¿Por qué no aprovechar las disposiciones generosas de lord Shesbury, puesto que él obra en nombre de su padre?—decía con irritación mal contenida.

—¡Qué! ¿No te dará vergüenza cubrirte de sedas, de terciopelos y de encajes pagados por un extraño?—contestó Orietta.

Fué su voluntad la que se impuso, no sin las protestas de Faustina. Mrs. Barker, que juzgaba la cosa sin importancia, ordenó un equipo conveniente, pero sin lujos, y las toilettes estrictamente indispensables en una mansión como Falsdone-Hall. Las jóvenes no tuvieron más que un vestido de etiqueta, un traje de seda blanca, guarnecido con algunos adornos de tul, que era sencillísimo.

y, sin embargo, bastaba para valorar la belleza de Orietta.

Cuando ésta apareció por vez primera ante los invitados de lord Shesbury, a la hora de la comida, las conversaciones se interrumpieron durante algunos segundos. La sorpresa, la admiración se leían en los semblantes de los forasteros.

Orietta se detuvo un momento, intimidada, pues, si bien sabía ser intrépida hasta la osadía cuando hablaban a su corazón impetuoso, o a su altivez herida, ignoraba por completo el aplomo mundano. Pero lord Shesbury se levantó, dirigiéndose hacia las jóvenes, les habló algunas palabras corteses, y las presentó a sus huéspedes, con el nombre de condesas Farnella, agregando:

—Las hijas de un amigo de mi padre, cuya tutela aceptó algún tiempo antes de morir.

Como gentes de mundo, los Sanzoff, sir Piers Melville, y L. de Ferneuil, supieron disimular muy bien el asombro causado por la revelación de estas pupilas desconocidas, pero hablaron mucho de ello cuando se encontraron en la intimidad. La condesa Sanzoff declaró inmediatamente que no creía en absoluto en la existencia del pretendido amigo de lord Cecil, y que en su opinión estas jóvenes debían ser hijas del difunto marqués de Shesbury. El conde asintió; guardándose prudentemente de emitir opinión acerca de las jóvenes extranjeras, pues sabía que Anastasia Federovna no gustaba de que delante de ella se alabara a otra mujer más joven o más bonita.

Pero cuando estuvo solo con sus hijas, manifestó sin reserva su entusiasmo por Orietta.

—¡Oh, papá! ¿Qué joven más encantadora! — exclamó Natalia. — ¡Qué ojos más bellos, más expresivos!... ¿Te fijaste en su admirable cabellera de un tono dorado, incomparable?

—Sí, realmente, es una maravillosa criatura—apoyó Xenia, naturaleza buena y seria, en quien no existía la envidia, y que

Contestación a Preguntas Importantes para ilustrar el criterio de nuestros lectores

1º—*Tengo una gran afición a la lectura y debido a ello leo cuanto cae en mis manos aun cuando muchos de esos escritos llevan ataques contra la moral católica y las doctrinas de la Iglesia. ¿Puedo seguir procediendo así?*

Leer todo lo que cae en las manos es ya un error de proporciones excepcionales, pues sería dar igual valor a la verdad y a la mentira, a la honestidad y a la malicia. Corren por el mundo tal número de publicaciones con objeto tan ruin, que no es lícito, en modo alguno, leerlas ya que sólo sirven para instigar las pasiones inferiores y convertir al hombre en víctima de sus deseos impuros. Además de éstas, y para no fijarnos más que en aquellas publicaciones que nos afectan directamente, los católicos no podemos leer aquellas que atacan a nuestra fe o que estén en pugna con la moral. La razón de estas prohibiciones son múltiples pero sólo nos detendremos en las más sencillas ya que las raíces profundas en que se afianza nos llevaría a consideraciones de mucha amplitud.

Toda vez que usted lee las publicaciones de que hablamos expone gravemente su fe o sus costumbres sin necesidad, y recuerde que usted está en la obligación de guardar la integridad de ambas celosamente. Tal vez crea que tiene la suficiente firmeza para no dejarse arrastrar por las ideas peligrosas o malsanas; a este respecto permítame observarle que una larga experiencia—tan larga como la existencia de la Iglesia—ha permitido comprobar empíricamente lo que ya se tenía por cierto en el orden de las ideas: esta clase de literatura ha perdido a muchísimos que como usted creyeron estar al abrigo de la derrota. Demos, sin embargo, por sentado que usted es uno de los *poquísimos* invulnerables en su Fe y en sus costumbres; aun en ese caso está en la obligación de abstenerse de tales lecturas, pues creo

que no le es desconocida una razón elemental de gobierno y que encontrara confirmada en todos los Códigos del mundo: una ley dada para prevenir un mal común no cesa aunque algún particular esté a cubierto del mal que se desea extirpar. Por otra parte los arrestos de valentía y firmeza en la fe que muchos alegan en su favor son simplemente comparables a la suficiencia con que algunos niños solicitan el cuchillo para cortar los manjares: indefectiblemente se cortan las manos. ¿Acusaría usted de cruel, mal intencionada, etc., a la madre que se lo niega a pesar del llanto y de las protestas de capacidad del niño? Nótese además que los enemigos de la Iglesia usan en sus escritos argumentos especiosos y de mucha apariencia que engañan a los incautos. A este respecto citaremos al archiconocida afirmación de los enemigos de Dios: la religión debe ser sometida a la crítica de cada cual para después abrazarla o rechazarla. Nuestros adversarios olvidan que en la inmensa mayoría de los casos esta crítica no puede hacerse por la sencilla razón de que los individuos no están preparados científicamente para ello. Estúdiense en buena hora nuestra religión, pero no vayamos a estudiarla allí donde no será expuesta debidamente; no busquemos la publicación que insulta, ni a los escritores enemigos de nuestras almas que no buscan la verdad, ni llevan el ansia noble del triunfo, sino la obsesión enfermiza de sacar triunfante su pensamiento a costa de la verdad, de la evidencia y hasta empleando para ello todas clases de artimañas, desde la calumnia hasta la ocultación vergonzosa de la verdad.

¿Quieres saber lo que dicen nuestros enemigos? Tienes innumerables publicaciones católicas en las que podrás conocerlas sin necesidad de pasar por ningún peligro. Y para terminar digo que un libro malo deja siempre maldad o en el entendimiento o en el corazón.

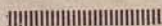
2º—¿Puede indicarme en qué difiere el ayuno de la abstinencia?

El ayuno consiste en hacer una sola comida durante el día y en ella puede emplearse también la carne, el pescado, etc. A ella se le agrega por la mañana, una refección razonable y por la noche, una ligera colación en la que no puede tomarse ni carne, ni su caldo; en la colación débese limitar la cantidad, que será notablemente inferior a la común, durante el día no se puede tomar ningún otro alimento, aunque sea líquido; esta prohibición no afecta ni al té, ni al café, etc., pero alcanza a la leche, chocolate,

etc. Cuando el Calendario le señale ayuno sólo, usted deberá proceder del modo antes dicho.

La Abstinencia consiste en no hacer uso de carne ni de su caldo durante todo el día, pudiéndose en cambio comer a cualquier hora y cualquier otra cosa.

Por último sucede que, como en los viernes de cuaresma, se prescriben ambas cosas: ayuno y abstinencia. En tales casos los efectos de uno y otra se acumulan y en tales días sólo se puede hacer una comida y aún en ésta no es permitido el empleo de carne o de su caldo.



HOGAR FELIZ

Consejos Prácticos

Para que el hogar sea feliz, los padres deben procurar:

Que nadie se acueste y levante sin rezar

Que no se lean libros ni periódicos malos

Que los niños se bauticen cuanto antes.

Que nadie falte a la misa los domingos y días de fiesta.

Que no tengan delante de los niños conversaciones imprudentes.

Que no se mande a los niños a las escuelas o colegios anticatólicos.

Que no falten los niños a la enseñanza de la Doctrina Cristiana.

Que no tengan maestras, ni institutrices,

ni sirvientas peligrosas por sus doctrinas o conducta.

Que todas las noches se rece en familia el Santo Rosario.

Que no se trabaje los domingos y días de fiesta.

Que sepan que la limosna no empobrece.

Que el encomendarse a Dios por la mañana y por la noche nunca retarda el trabajo.

Que todos, y particularmente la madre e hijas, vistan honestamente.

Que un hijo rebelde jamás será dichoso.



No los arrincone!!

Un caballero de la vieja nobleza de Francia, que comprendía el valor del buen impreso, se reprochaba un día ante su párroco, de haber echado al cañasto por descuido LA HOJA DE PROPAGANDA últimamente recibida.

¡Y con ese papel, cuánto bien que pudo hacer se pierde en la indiferencia, cuánta acción que se debió ejecutar se desvanece en la desidia!

No desperdicie este pan de las almas que en forma de buenos libros y folletos le ofrecemos.

Si usted no los puede leer, hay muchos que por usted lo harían gustosos. Propague la semilla fecunda de la verdad, haciendo llegar el pensamiento cristiano a los que lo desean y a los que lo necesitan.

Es la LIMOSNA INTELECTUAL que muchos le agradecerán.

Enseñanzas Provechosas

Digase cuál es el incrédulo que abandonó las delicias de la vida para ir a servir a los enfermos en los hospitales... por caridad.

Cuéntense los librepensadores que sacrifican su juventud para irse, sin retribución, mal vestidos y peor comidos, a civilizar pueblos salvajes...

¿Cuántas mujeres sacrifican su belleza, sus galas, para encerrarse en los manicomios, asilos, escuelas, hospitales, para cuidar a enfermos atque-rosos, mujeres extraviadas, locos furiosos, etc., sin más retribución que un pedazo de pan, ni más esperanzas terrenas que un hoyo en el cementerio?

La educación cristiana

En Burdeos un caballero y un artesano suben a un mismo vagón, donde van solos. En una estación de Las Landas, un sacerdote esperaba la llegada del tren. El caballero dice al artesano, señalando al sacerdote:

¿Para qué servirán los curas?

El artesano calla; pero puesto el tren en marcha y apartados bastante de la estación, exclama:

—¡Vaya un país! ¡Parece un desierto! ¡Las estaciones muy distante entre sí! ¡Nosotros solos! ¿Qué riesgo corría yo ahora si le robase a usted, y después de matarle le arrojase a ese arrenal por la ventana?

El caballero, poniéndose pálido como la muerte:

—Poco ganaría usted —le dice—, porque apenas llevo dinero en el bolsillo.

—Perdone usted que le desmienta —replica el artesano—. Antes de salir de Burgos ha cobrado usted treinta mil francos en casa de su banquero, y los lleva en su cartera. Yo estaba allí cuando usted los cobró. Pero no tema nada: he sido educado "por esos curas que no sirven para nada."

El caballero avergonzado, no supo qué contestar...

La educación cristiana es la educación por excelencia.

YA ESTA AL SERVICIO DEL PUBLICO LA

farmacia
Dr. M. Lischel

Donde podrá encontrar:

Un gran surtido de Drogas Puras y Frescas, Artículos de Tocador y un escrupuloso Despacho de Recetas de todos los Médicos.

Rápido Servicio a Domicilio

Teléfono 4877

Frente a la Plaza del Correo

Nuestra bellísima portada es el mejor recuerdo de la Gran Procesión Eucarística verificada el 12 de Octubre en San José

Parte superior a la izquierda, el Templo de la Música, donde estaba el Altar del Carmen. A la derecha, coros de ángeles en el mismo Altar, representando la Escala de Jacob. En el centro de la parte inferior el Colegio Seminario con su desfile de banderas de América. A la derecha, la multitud

de fieles llegando a la Metropolitana ansiosos de recibir la Bendición con el Santísimo y la Bendición del Santo Padre impartida por el Excmo. y Rvmo. Monseñor Carlos Chiarlo, Nuncio de Su Santidad. A la izquierda, el Hospicio de Huérfanos de San José.

Reflexiones Cristianas

Muchos disgustos nos ahorraríamos y mucho consuelo encontraríamos en las miserias y en los trabajos de esta vida si nos acordásemos de que sólo estamos de paso en la tierra, en este valle de lágrimas, para vivir algún día en el cielo en compañía de los bienaventurados.

Mucho tiempo ha—podría decir alguno de nosotros—que padezco, gimo y lloro oprimido por las preocupaciones; en todo encuentro espinas y abrojos que nacen debajo de mis mismos pies: mojo el triste pan que como en las amargas lágrimas que derramo; pero un poco de paciencia y día vendrá, si soy bueno, en que me he de ver mejor... ¡Cosa rara! Muchos se dicen cristianos, pero viven aquí como si no creyeran en la otra vida.

Dos días de embeleso nos hacen olvidar los bienes infinitos; algunos pocos pasatiempos insípidos y aún extremadamente amargos nos quitan el gusto para las delicias inefables... ¿Somos cristianos...? ¿Tenemos fe?; y si la tenemos, ¿somos racionales? Es preciso que nos falte o la fe, o la razón, si ya no nos faltan entrambas para olvidar lo principal de nuestra vida.

Nada es más necesario que difundir la convicción de que la muerte es sólo una apariencia, un fenómeno físico, que engaña a los sentidos. Cuando se adquiere la certeza de que se sigue viviendo más allá del sepulcro, entonces se procede en todo con sabiduría, se aprende a soportar mejor los dolores de este mundo y se siente esa paz íntima que es la única dicha aquí posible.

Arte y Vida

Se anuncia la publicación de una serie de libritos de arte editada por la Casa Herder bajo el título colectivo "Arte y Vida". Parece ser de importancia muy particular, pues aborda el tema de una manera muy ingeniosa y simple a la vez, no tomando como punto de partida tal pintor o tal época según las demasiado acostumbradas categorías científicas, sino saliendo de la vida misma y de las grandes cuestiones naturales y sobrenaturales de la existencia humana. Así

lo indican los títulos de los seis primeros tomitos de esta serie: "Imágenes de Cristo", "La Noche Buena", "Consuelo en la muerte", "Alegría de la vida", "Muchachitas", "Los Novios".

Esperamos con sumo interés la próxima publicación de estos libritos de los que cada uno contendrá 25 grabados policromos y negros además de un breve texto introductorio.

Calendario del Arte Herder 1940

Aún estamos en pleno año 1939 y ya se avisa el año venidero por estos compañeros, sencillos unos y suntuosos otros que quieren guiarnos a través de los días, semanas y meses del año nuevo: los Calendarios.

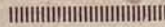
La Editorial Herder nos anuncia un nuevo "Calendario de Arte" que es una maravilla por la finura de los grabados policromos y negros. Hállanse reproducciones de pinturas, esculturas, iglesias y otros edificios artísticos, muchas de ellas de origen español y suramericano. A la vuelta de cada hoja se encuentra un breve texto explicativo acerca del artista y su obra además de un poema de un insigne poeta hispánico o un párrafo interesante de un libro. El calendario muy completo contiene los nombres de los Santos de cada día y los días festivos

de los países hispánicos. El conjunto se presenta muy lujoso y elegantemente así que este Calendario de arte será un verdadero adorno de cada hogar y un compañero atento y simpático durante el año que nos espera.

MAXIMAS

El matrimonio debe ser, como el gobierno de un estado, una serie de concesiones.—**Smiles.**

Tomar esposa para tener una mujer bella pareceme que equivale a vender le herencia paterna por un plato de lentejas.—**Mantegazza.**



RECETAS DE COCINA

La víspera se dejan las ciruelas en suficiente agua que las cubra, al día siguiente se cocinan con un poquito de azúcar hasta que estén suaves, sin deshacerse, se dejan enfriar. Se baten dos vasos de natilla fresca hasta que esté espumosa, se le agrega azúcar molido al gusto, mezclando despacio; se baten dos claras de huevo a punto de nieve, se les agrega una cucharada de azúcar y se baten bien, luego se mezclan despacio con la natilla, se echa en una fuente de cristal, encima se ponen las ciruelas y se pone en la nevera y se sirve bien frío.

Huevos verdes.—Se cocinan unos huevos durante 20 minutos en agua hirviendo, se dejan enfriar, se pelan y se parten en dos a lo largo, se les saca con cuidado las yemas. Se cocinan en agua con sal unas espinacas, cuando están suaves se escurren y se pican finamente; se hace una salsa blanca bien espesa, se mezcla con las espinacas y se rellenan con estas espinacas los vacíos de las claras de huevo, el resto de las es-

pinacas se coloca en un platón, encima se colocan las claras rellenas intercalando las yemas y se sirve.

Dulce de camote y piña.—Se cocinan con cáscara unos 6 camotes, cuando están suaves se pelan y se cortan a lo largo en tajadas no muy delgadas. Se pela una piña, se corta en pedacitos y se cocina en un poco de agua, cuando está casi suave se le pone azúcar apenas para endulzarla y se deja hervir más, hasta que esté seca y suave, entonces se le agrega una cucharada de canela en polvo y se le agrega el camote; se unta de manteca o mantequilla un pirex, se echa el camote y la piña fríos, se colocan encima unas pelotitas de mantequilla; se baten a punto de nieve 3 claras de huevo, se les agrega una a una tres cucharadas de azúcar y se continúa batiendo hasta que el azúcar esté deshecho, se echan estas claras de huevo sobre los camotes y se mete al horno hasta que la clara esté dorada y se sirve caliente.

Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la

Nariz, garganta y oídos

Despacho: antigua Clínica de Figueres
contiguo al Dr. Corvetti
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

Ginecología y Obstetricia

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 4676

Dr. EDWIN FISCHEL R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva
Clínica Dental del Dr. Max. Fischel.
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHEL, Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

Consultorio Optico

"Rivera"

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA
LENTE Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

TIENDA DE DON NARCISO

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL
VERANO

En esta tienda encontrará usted las
mejores

y las más baratas

Cobijas de Lana

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

El Pescado en la Alimentación

El pescado asado al horno queda riquísimo si se pone, debidamente sazonado, encima de una parrilla. Es inexacto que colado en asadera adquiere mejor sabor. Además, después de retirado del horno puede mejorarse su gusto agregando alguna de las muchas salsas adecuadas para acompañar al pescado.

Otoño e invierno son estaciones propicias para aumentar el consumo de pescado dado que son mayores las garantías con respecto a su frescura y más fácil su conservación. Además, su permanencia más corta en las cámaras frigoríficas afecta menos su sabor.

La carne del pescado contiene abundantes sustancias nitrogenadas, vitaminas. Son preciosas las proteínas en que es rica. Esto por sí sólo recomienda la intercalación de platos a base de pescado en el menú, siempre cuidando su estado.

En el Congreso del Alimento Puro celebrado recientemente en Dieppe, se ha considerado al pescado alimento primordial para la infancia en la época de su crecimiento, a condición de que sea fresco, magro y hervido en agua solamente. Se puede dar a los niños a partir del año y medio en las citadas condiciones, por las sales minerales que contiene, en particular calcio y fósforo.

Las propiedades energéticas de la carne de pescado, aparte de contribuir a la formación de los tejidos, tienden a proteger al organismo contra las infecciones, según el profesor P. Lassabliere.

Es en virtud de lo enumerado y del valor que en la alimentación tiene el pescado, que damos unas cuantas fórmulas sencillas para su preparación y algunos consejos con ella relacionados.

La sopa de pescado es sabrosa y fácil de hacer. Se toma medio kilo de pescado y se corta en rodajas, hirviéndolo en suficiente cantidad de agua con una cebolla partida en rebanadas, un diente de ajo, pimienta, clavo y media taza de buen aceite. A la media hora se echan unas gotas de limón y suficiente pan partido en pedazos; pasada

otra media hora puede retirarse del fuego y servirse bien caliente.

El pescado de mar gana mucho cociniéndolo en agua abundante, pues queda más sabroso. Para freírlo, ya se emplee grasa, manteca o aceite, debe estar la substancia elegida bien caliente; la fritura exige, por lo tanto, fuego vivo.

No deben freírse al mismo tiempo muchos peces en la sartén, porque se ponen blandos y quedan mal fritos. Por el contrario, si se frien pocos, quedarán crujientes y a punto. El perejil picado es excelente para acompañar al pescado frito en el plato, a manera de adorno.

El pescado asado, estando a punto, es muy rico. Se da dos cortes a cada lado del lomo, por ejemplo, a una corvina grande, después de limpiarla, y se pone en una asadera con sal, pimienta y zumo de limón. En la asadera se coloca además algo de manteca, la que durante la coción se mezcla con el jugo de la corvina y se cuele después sobre éste en la fuente al servirlo.

El pescado a la porteña se hierve primero y luego se le extraen las espinas, sazonando en seguida con sal y pimienta. Se acomoda en una fuente de horno y se cubre con bastante salsa blanca. Aparte se cocinan unas papas y se hace con ellas un puré mezclado con dos yemas de huevo y las dos claras batidas a merengue. Esto se coloca en forma de merenguitos alrededor del pescado y se pone la fuente en el horno por unos minutos, hasta que se dore su contenido.

MAXIMAS

La mujer casada es un esclavo al cual es preciso saber colocar sobre un trono. — **Balzac.**

La experiencia de todos los lugares y los tiempos ha dejado bien acreditada la máxima de que la religión es la que civiliza a los hombres y levanta los imperios. — **Gregorio Funes.**